

# DISPARIDADES EN LA COBERTURA



**Desde ahora hasta 2015 deberá realizarse un esfuerzo mayor con el fin de llegar hasta los pobres y las personas que viven en zonas rurales, cuyo nivel de privaciones no aparecen en las estadísticas nacionales.**

## Disparidades en los niveles de suministro de agua potable

Las cifras de cobertura global desde 2002 indican que de cada diez personas, sólo cinco tienen en su hogar acceso a un suministro de agua por tubería (en su vivienda, patio o parcela); tres utilizan algún tipo de suministro mejorado de agua, como por ejemplo un pozo protegido o una fuente pública; y dos no disponen de suministro de agua y deben conseguirla en lugares poco seguros: ríos, pozos no protegidos o vendedores de agua (véase el Gráfico 14).

La manera en que las personas consiguen su agua potable tiene una repercusión directa en su salud y en la situación económica de las familias. En las familias que utilizan únicamente una fuente remota o no protegida, la salud está amenazada por la contaminación del agua. Además, la cantidad de agua recogida es, en muchos casos, demasiado pequeña para

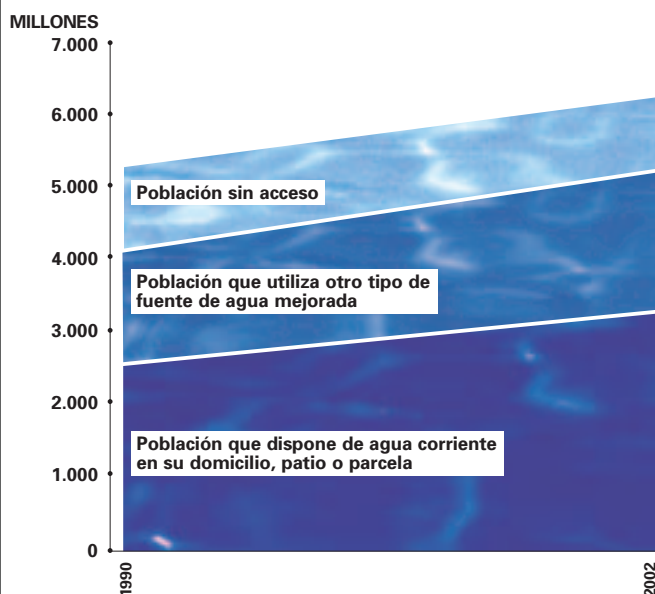
una higiene efectiva, aún cuando los baños y el lavado de ropa se realicen fuera de la fuente. El uso de fuentes de suministro de agua mejoradas, como por ejemplo una fuente o un pozo protegidos situados a una distancia razonable, proporciona unos beneficios sanitarios sustanciales. Sin embargo, la higiene puede seguir siendo insuficiente y el agua puede contaminarse en el transporte y el almacenamiento.

Una vez se dispone de agua en el hogar –por medio de un grifo en la vivienda o en el patio, por ejemplo– las prácticas higiénicas y de mantenimiento de la calidad del agua se hacen más fáciles. Las principales mejoras en la salud familiar generalmente van acompañadas del uso de agua corriente en el hogar. Asimismo, el ahorro de tiempo al no tener que captar el agua puede también contribuir significativamente a mejorar la economía del hogar.



**En 2002, más de la mitad de la población mundial dispuso ya de agua corriente en su hogar**

**GRÁFICO 14** Tendencias en los niveles de suministro de agua potable





## Disparidades en las zonas rurales y las zonas urbanas

El 92% de la población urbana y el 70% de la población rural de los países en desarrollo utilizan fuentes de suministro de agua mejoradas. Ello significa que por cada persona que no dispone de agua potable mejorada en los centros urbanos, hay seis personas en la misma situación en las zonas rurales. Las disparidades mayores se registran en África subsahariana, con una diferencia de 37 puntos porcentuales entre la población rural y la urbana.

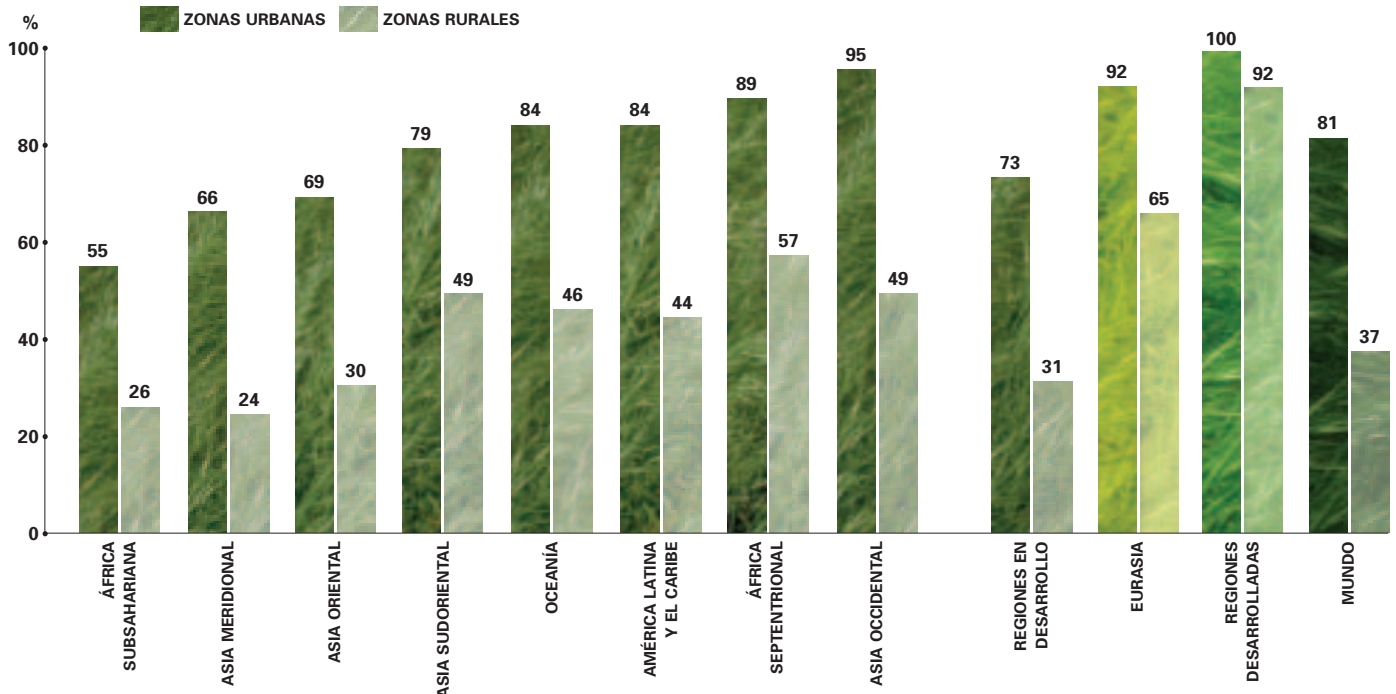
Las disparidades en materia de saneamiento entre las zonas rurales y las urbanas son todavía más acusadas. Sólo un 31% de los habitantes del medio rural en las regiones en desarrollo tienen acceso a algún tipo de saneamiento mejorado, contra el 73% de la población urbana. En 2002, la población total de las regiones en desarrollo que no disponía de saneamiento mejorado era de unos 560 millones en las zonas urbanas, en comparación con la abrumadora cifra de 2.000 millones en las zonas rurales.

En la actualidad, las estimaciones en materia de cobertura de agua y de saneamiento de las zonas urbanas incluyen también a las personas que viven en barrios de tugurios. Por consiguiente, las estadísticas tienden enmascarar las privaciones en que viven estas comunidades. Realizar cálculos separados para los habitantes de los barrios de tugurios respecto a los de otras zonas urbanas plantea importantísimos problemas técnicos. No obstante, se está trabajando en la mejora de los métodos estadísticos utilizados, a fin de poder presentar un cuadro más ajustado de la situación en materia de agua y saneamiento en las comunidades de tugurios.



## La cobertura sanitaria de las comunidades rurales es menos de la mitad de la de las zonas urbanas

GRÁFICO 15 Cobertura de saneamiento en las zonas urbanas y rurales por regiones en 2002



# DISPARIDADES DE COBERTURA



## Disparidades por nivel de riqueza

**N**o es sorprendente que la cobertura de agua y saneamiento, así como los niveles de suministro, sea mayor entre los ricos que entre los pobres. Un análisis de 20 encuestas demográficas y de salud de los pasados cinco años muestra que sólo uno de cada seis hogares del 20% más pobre de la población utiliza instalaciones de saneamiento mejoradas, en comparación con 3 de cada 4 hogares del 20% más rico. Menos de 4 de cada 10 hogares entre los más pobres utilizan una fuente de agua mejorada, mientras que casi 9 de cada 10 de los más ricos lo hacen.

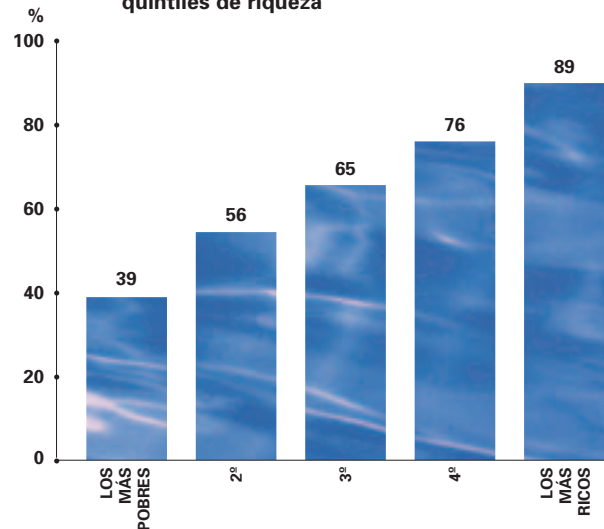
### LAS INVERSIONES EN AGUA POTABLE Y SANEAMIENTO PRODUCEN ALTOS DIVIDENDOS

Un mayor uso de agua potable y saneamiento mejorados proporcionan muchos beneficios: una reducción significativa de las enfermedades, en particular las diarreicas; una reducción de los costes relacionados con la salud; y un ahorro de tiempo, al disponer de instalaciones situadas cerca del hogar. El ahorro de tiempo puede traducirse en una mayor productividad y asistencia a la escuela, más tiempo libre, y en otros beneficios menos tangibles, como la conveniencia y el bienestar, todo lo cual puede tener repercusiones económicas.

Si traducimos estos beneficios en términos monetarios, es posible comparar los beneficios totales en relación con los costos de una potencial intervención. Una evaluación de este tipo puede a menudo decantar la balanza en favor de las inversiones en agua y saneamiento. Un reciente análisis costo-beneficio realizado por la OMS mostró que la consecución de los OMD en materia de agua y saneamiento proporcionaría unos beneficios económicos sustanciales: cada dólar invertido produciría un rendimiento económico de entre 3 y 34 dólares, en función de la región. A escala mundial, alcanzar esta meta requeriría una inversión adicional de unos 11.300 millones de dólares por año, además de las actuales inversiones. Entre los beneficios, habría una reducción de los episodios de enfermedades diarreicas de un 10% en todo el mundo, como promedio.

## Las personas más ricas tienen dos veces más probabilidades de utilizar agua procedente de una fuente mejorada que las más pobres

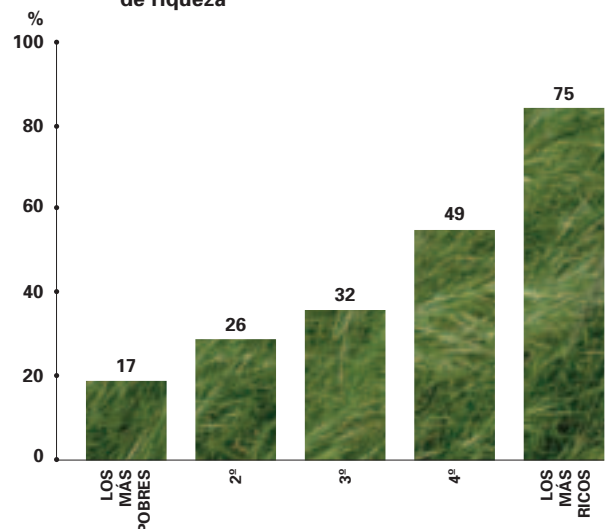
GRÁFICO 16 Cobertura de agua potable mejorada por quintiles de riqueza



FUENTE: DATOS PROVENIENTES DE ENCUESTAS EDS SELECCIONADAS, CORRESPONDIENTES A 20 PAÍSES EN DESARROLLO

## Las personas más ricas tienen cuatro veces más probabilidades de utilizar servicios de saneamiento mejorado que las más pobres

GRÁFICO 17 Cobertura de saneamiento mejorado por quintiles de riqueza



FUENTE: DATOS PROVENIENTES DE ENCUESTAS EDS SELECCIONADAS, CORRESPONDIENTES A 20 PAÍSES EN DESARROLLO



## CONSEGUIR LA IGUALDAD DE GÉNERO MEDIANTE RETRETES Y GRIFOS

Si preguntamos qué sería preciso hacer para alcanzar la igualdad de la mujer, probablemente no se nos conteste que los retretes. Sin embargo, es difícil exagerar el impacto que el acceso a retretes sanitarios seguros y que preserven la intimidad podría tener en la vida cotidiana y en las perspectivas a largo plazo de 1.300 millones de mujeres y niñas que actualmente no disponen de ellos. Se comprende fácilmente la carga que supone el transporte del agua: esta tarea tediosa, físicamente debilitante y que ocupa tanto tiempo reduce el tiempo disponible para actividades productivas, y, en el caso de las niñas, para asistir a la escuela. Sin embargo, no son tan conocidos los daños que produce a la salud, la productividad y la dignidad un saneamiento insuficiente.

En determinados marcos culturales en los que no se dispone de saneamiento básico, las mujeres y las jóvenes deben levantarse antes del amanecer, caminar en la oscuridad hasta los campos, las vías de tren y los bordes de la carretera a fin de defecar al aire libre, sabiendo que con ello corren el riesgo de sufrir violencia sexual o de otro tipo. En estas circunstancias, las mujeres y las jóvenes a menudo pasan todo el día sin poder hacer sus necesidades hasta que la noche les proporciona la

privacidad de la oscuridad. A veces, limitan su ingesta de agua y alimentos durante el día, a fin de poder aguantar hasta la noche. Sin retretes en las escuelas, las niñas deben salir al aire libre, y eso cuando les es posible asistir a la escuela. Para muchas niñas, el comienzo de la adolescencia significa el fin de la escuela.

Las personas que no disponen de instalaciones de saneamiento adecuadas están expuestas a tareas rutinarias diarias desagradables e insalubres. Sin embargo, las repercusiones para las mujeres y las niñas son mayores. En sus tareas familiares, pueden transmitir fácilmente agentes patógenos que provienen de las heces de otros miembros la familia. Además, el uso limitado del retrete provoca incomodidades y aumenta la posibilidad de sufrir problemas sanitarios, como por ejemplo infecciones del tracto urinario y estreñimiento crónico, y provoca un estrés mental innecesario. Las mujeres enfermas, embarazadas y las que se hallan en situación de posparto sufren particularmente la falta de saneamiento. ¿Cómo podemos pensar en un futuro mejor si las niñas deben abandonar la escuela por falta de algo tan básico como un retrete?

